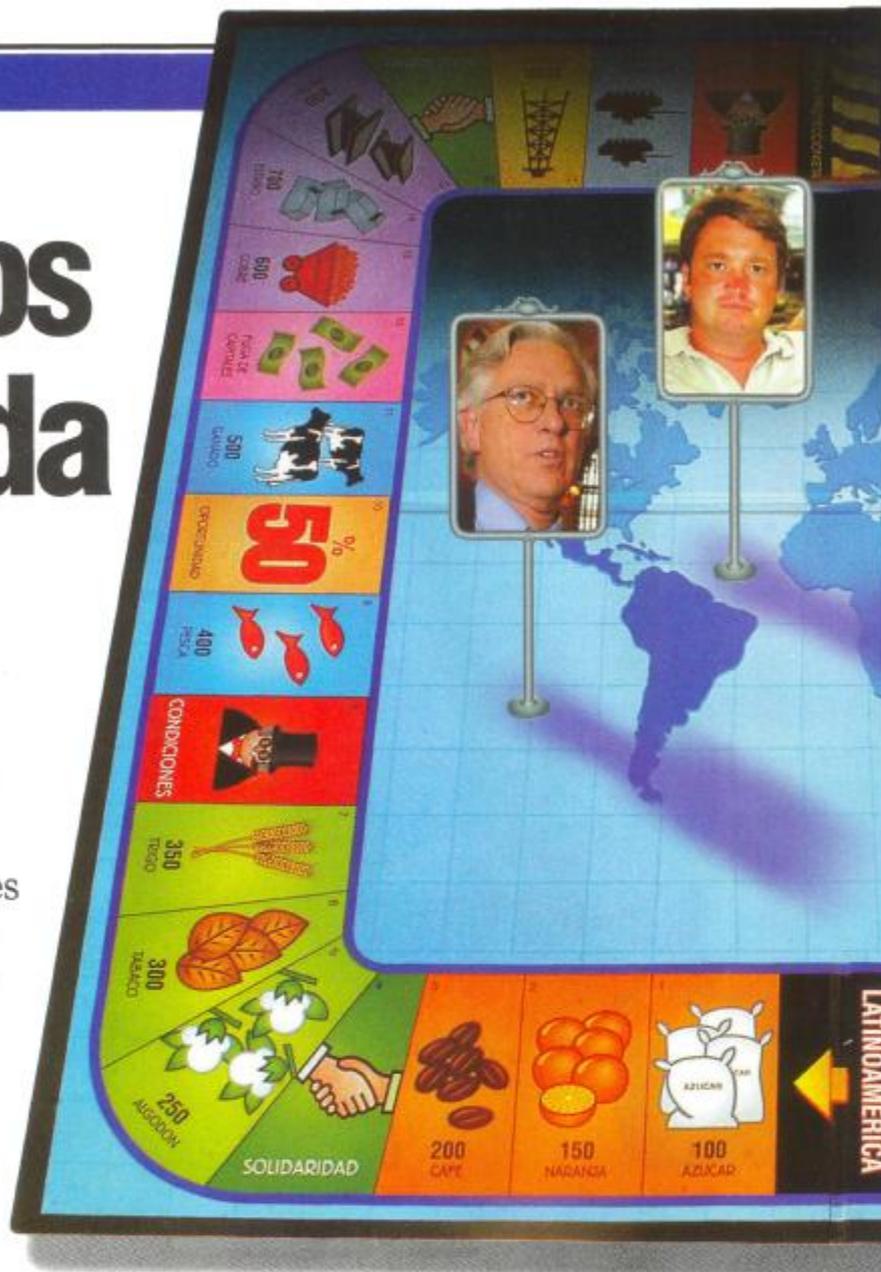


BONISTAS

Los dueños de la deuda juegan más duro

Los representantes de los tenedores privados, poseedores de bonos en default por u\$s 87.000 millones, explican su posición y revelan su estrategia. Un juego de tira y afloje cada vez más inflexible, que se acentúa con el interinato de Anne Krueger en la dirección del FMI.



Los acreedores privados de la deuda externa argentina en default, estimada a diciembre de 2003 en u\$s 87.000 millones, conforman una verdadera torre de Babel, y no solamente por la diversidad de lenguas y culturas que deben enfrentar los negociadores argentinos. Grupos duros conviven con otros más conciliadores; abogados solitarios, bonistas individuales, fondos buitres y megaasociaciones con base en tres continentes; legislaciones distintas, monedas diferentes, propuestas diversas de los acreedores y visiones tan dispares como los idiomas de sus protagonistas forman parte de un complicado entramado que tiene por objetivo recuperar el mayor porcentaje posible de su inversión (tanto legítima como especulativa). Los extranjeros dueños de la deuda argentina en ce-

sación de pagos son piezas de un complicado juego en el que se mezclan negocios, intereses, política, diplomacia y el futuro de muchas personas, tanto argentinos como extranjeros.

La asociación más importante de acreedores privados, tantos institucionales como individuales, es el Global Committee of Argentina Bondholders (GCAB), copresidido por el italiano Nicola Stock y el norteamericano Hans Hume. Esta entidad, que nuclea a bonistas de Estados Unidos, Japón, Alemania, Italia y Suiza, es la más propensa a la negociación, aunque en los últimos días fue endureciendo su posición y seguramente lo hará mucho más con la perspectiva que se presenta con el cambio en la jefatura del FMI: con la llegada del Anne Krueger a la dirección de la entidad,

suponen que habrá una mayor severidad por parte del organismo respecto de la Argentina.

LOS CHICOS. Grupos más pequeños de tenedores de bonos individuales se integraron en Europa, especialmente en Alemania, y son los que tienen una posición más inflexible. Allí, Rolf Koch y Werner Campbell (norteamericano este último) son tenedores de bonos argentinos bajo las leyes alemanas y formaron una asociación integrada por unos cien pequeños ahorristas. Su intención es demandar al país y recuperar el 100% de su inversión. Un caso parecido es el de Stefan Engelsberger, que formó IGA (Interessengemeinschaft Argentinien), Comunidad de Intereses de Argentina, que si bien es considerado dentro de las "palomas" ya que no plantea por ahora la iniciación